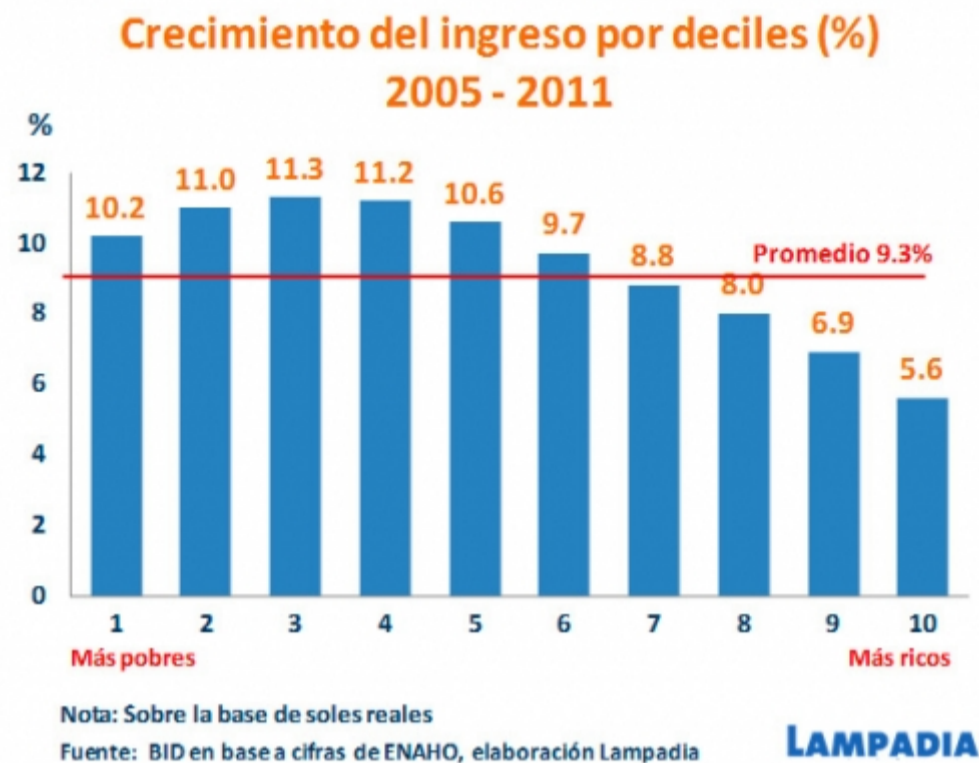


Crece clase media y se reduce la desigualdad

10 de julio de 2013

El crecimiento de la economía que el Perú viene experimentando desde hace dos décadas es nítidamente pro-pobre y pro-clase media, porque está acompañado de la reducción de la desigualdad en la distribución de los ingresos. Esta noticia se confirma ahora en el reciente informe del BID (Banco Interamericano de Desarrollo) [La Clase Media en el Perú: Cuantificación y Evolución Reciente](#).



El documento destaca que, hasta el 2012, el Perú acumuló 14 años de crecimiento con una tasa promedio de 6% anual y 7% a partir del 2005. A diferencia de la experiencia internacional, que muestra que no es usual que un ritmo acelerado de crecimiento conlleve la reducción de la desigualdad, en el Perú la disminución acelerada de la pobreza y las mejoras en la distribución del ingreso han acompañado dicho proceso.

El crecimiento pro-pobre se distingue porque los ingresos de los sectores más pobres aumentan en mayor proporción que los demás. Así, el BID, resalta que el incremento del ingreso per cápita de los cuatro deciles de menores ingresos de la población, entre el 2005 y el 2011, fue mayor que el de los más ricos (crecimiento anual promedio de 10.2%, 11%, 11.3% y 11.2%, respectivamente - ver gráfico).

Fidel Jaramillo, representante del BID en el Perú, anotó que en este proceso expansivo de la clase media en el Perú, ayudó a reducir la desigualdad de los ingresos. Explicó que en el 2005, el decil de mayores ingresos era 30 veces más rico que el decil de menores ingresos, mientras que hoy, esa diferencia se ha reducido a 24 veces (Ver nota [Otra derrota del negacionismo](#)).

Las cifras oficiales del INEI respaldan esa afirmación. El índice Gini se ha reducido en 11.8% entre el 2005 y el 2011, al pasar de 0.51 a 0.45, lo que ha permitido al Perú ser considerado como uno de los países más destacados de la región en la mejora de la distribución de los ingresos, situándose hoy, junto con Uruguay, como los países de la región con menor desigualdad.

Tal como lo mencionamos en nuestro artículo [Sierra y selva rurales lideran crecimiento por primera vez en nuestra historia](#), se confirma una vez más que nuestro crecimiento ha favorecido, sobre todo, a los más pobres, tal como también lo menciona Richard Webb en su libro [Conexión y despegue rural](#), que señala que el crecimiento de los ingresos en la sierra rural entre 1994 y el 2011 se incrementó a un ritmo de 7.2% anual, mientras que durante los 100 años previos lo hizo solo a un ritmo de 1.4%.

Debemos preocuparnos en sostener un crecimiento económico de 8% a 10% por año con el fin de derrotar a la pobreza y la desigualdad. Como ha señalado anteriormente, Fidel Jaramillo, debemos preocuparnos en que aquellos que han superado la línea de la pobreza hacia la clase media emergente, puedan alejarse definitivamente de esa condición y consolidarse en mejores niveles de vida.